

## PRÓLOGO

**P**RESENTAMOS el primer tomo de la *Antología Falangista*. Una obra ambiciosa que intenta reconstruir la historia de la Falange Española de las JONS, a partir de los propios textos de sus

fundadores. Este movimiento político español que nació el 13 de febrero de 1934, como fusión de dos organizaciones que compartían el mismo espíritu, sigue siendo hoy objeto de críticas, tergiversaciones y manipulaciones interesadas por parte, como decía Unamuno, de los *hunos* y de los *hotros*. Pero no cabe duda que si para los lectores de nuestro tiempo, resulta una tarea imprescindible acercarse a los documentos de sus protagonistas para entender mejor nuestro presente actual, para los estudiosos de la historia y de las ideas políticas, esta tarea se torna cada día más urgente.

En los últimos años han surgido nuevas perspectivas historiográficas para interpretar la complejidad del fascismo sin cortapisas. En Italia, trabajos como los de Renzo De Felice o de su alumno Emilio Gentile, han contribuido a examinar sin prejuicios las voces de los destacados autores del fascismo. Más recientemente, el historiador británico Roger Griffin ha introducido una nueva línea metodológica denominada *empática*, no exenta de polémica, porque toma en serio los trabajos de los fascistas. Algo inédito e inaudito en la historiografía del siglo XX: el pretender estudiar a los fascistas con el mismo rigor científico con el que se investiga a los autores críticos con el fascismo. Esto, que en otras épocas se había despreciado por factores ideológicos, actualmente se ha convertido, superado el tiempo, en un campo de trabajo necesario para acceder con rigor a los estudios comparados sobre el fascismo. En España, José Carlos Mainer examinaba ya en 1971 bajo el título de “Falange y literatura” una selección de *textos literarios* de fascistas, y Julio Rodríguez Puértolas, a mediados de los años ochenta, ampliaba la selección a dos tomos, desde sus orígenes hasta 1985, provocando una durísima polémica<sup>1</sup>.

Sin embargo, aún falta una antología sistemática de los textos políticos y filosóficos de los fundadores de este movimiento político español. Para ello es necesario acudir y revisar los principales trabajos de los hombres que configuraron su ideario, desde los prolegómenos de FE de las JONS hasta la muerte de sus miembros. Muchos de aquellos textos han sido olvidados o descuidados; algunos, perdidos en revistas; otros, tampoco lograron ser publicados como libro, quedando así inaccesibles para el gran público; los más, figuraron en obras que hoy están absolutamente descatalogadas y de difícil acceso, cuando no mistificados por ediciones posteriores; y, por supuesto, jamás presentados de forma sistemática - salvo la obra joseantoniana (aunque también manipulada durante los años del franquismo)-, sin índices, ni estudios analíticos. Por todo, creo que esta obra viene a llenar un hueco en los estudios del fascismo español.

Los seis tomos de los que constará esta edición, seguirán la numeración de los seis primeros carnés de los iniciadores de la Falange Española de las JONS,

constituyendo así una exhaustiva colección de documentos que nos ayudaran a comprender mejor la agitada historia de los años 30 de la Historia de España:

1. Ramiro Ledesma Ramos.
2. José Antonio Primo de Rivera.
3. Julio Ruiz de Alda.
4. Rafael Sánchez Mazas.
5. Ernesto Giménez Caballero.
6. Onésimo Redondo.

<sup>1</sup> El trabajo que apareció en 1987 ha sido recientemente reeditado: Rodríguez Puértolas, J., *Historia de la literatura española fascista*, Akal, Madrid, 2008, 2 vols. El libro de Mainer, publicado en Labor, también ha sido recientemente reeditado por RBA en 2013.

## INTRODUCCIÓN

**R**AFAEL Sánchez Mazas (1894-1966) fue, sin duda, el “mayor talento literario del falangismo”. A él se deben dos de los textos que más veces se han repetido en la historia de la Falange. Nos referimos a la *Oración por los caídos* y al himno del *Cara al Sol*, de cuya creación formó parte junto a otros poetas falangistas<sup>3</sup>.

Aunque nació en Madrid, su formación se desarrolló principalmente en el País Vasco. Participó en el círculo de intelectuales que se reunían en Bilbao en torno al café Lyon d’Or, la revista *Hermes* y a Ramón de Basterra con un ideario nacionalista español. El grupo fue bautizado con el nombre de *Escuela Romana del Pirineo* y algunos han querido ver en ellos un movimiento protofascista<sup>4</sup>. Durante este período escribirá una obra de recuerdos de juventud titulada *Pequeñas memorias de Tarín. Cuatro lances de boda* (1915) y poemas recogidos en *XV sonetos para XV esculturas de Moisés de Huerta* (1917). Durante esta etapa comienza a escribir en diferentes medios periodísticos como *El Sol*, *El Pueblo Vasco* o el *ABC*. En 1921 será enviado a Marruecos para ofrecer la crónica de Guerra al diario el *Pueblo Vasco* y, posteriormente, servirá también al *ABC* como corresponsal en Roma durante los años de gestación del fascismo italiano. Ocasión que se le brindó para modelar su cosmovisión política y

<sup>2</sup> Trapiello, A., *Las armas y las letras. Literatura y guerra civil (1936-1939)*, Planeta, Barcelona, 1994, p. 388. Trapiello le sitúa en este reconocimiento junto a Agustín de Foxá.

<sup>3</sup> “Cuantos aspectos poéticos descubramos en los postulados escritos de la Falange o en la letra de su himno, se deben a Sánchez Mazas. Él fue, dentro del partido, su cronista y su poeta”, en: Luca de Tena, J. I., *Mis amigos muertos*, Planeta, Barcelona, 1971, p. 297.

<sup>4</sup> “Varios de los postulados ideológicos y estéticos (...) fueron después asumidos por el ideario de Falange Española; no en vano varios de los miembros de la Escuela Romana del Pirineo, entre ellos Sánchez Mazas y Mourlane, serían posteriormente figuras destacadas del movimiento. Razones suficientes para que la figura de Ramón de Basterra, y más ampliamente la Escuela Romana del Pirineo, sean citadas con frecuencia como claros precedentes ideológicos de la Falange. (...) José-Carlos Mainer (...). Julio Rodríguez Puértolas (...)”, en: Carbajosa Mónica & Pablo, *La corte literaria de José Antonio*, Crítica, Barcelona, 2003, p. 12.

amar de por vida la cultura italiana. Además allí conocerá también a su mujer, Liliana Ferlosio Vitali, y nacerán sus dos primeros hijos: Miguel y Rafael.

A partir de entonces la obra de Sánchez Mazas comienza a verse influida por una visión idealizada del mundo antiguo, que unido al sentido cristiano y clásico de la Roma imperial, configuran el futuro ideario de la Falange. Prueba de ello, serán sus breves ensayos y sus referencias constantes a esta concepción “civilizada y civilizada” de la Historia, que se encuentran presentes a lo largo de todo su trabajo político.

A su regreso a Madrid en 1929, el escritor se había convertido en un referente intelectual por su conocimiento del fascismo italiano. Además participará en el ambiente de las tertulias, escribirá en revistas culturales como *Cruz y Raya* y *Acción Española*, y conocerá a José Antonio Primo de Rivera. En 1932 con el pseudónimo de “Persiles” será publicado *La política religiosa. España-Vaticano. Encuentro con el capuchino*. El trabajo recibirá la censura eclesiástica por su adhesión al fascismo, pero Rafael Sánchez Mazas era ya un valor importante para la creación de un nuevo movimiento intelectual, político, moral y militar en España.

El escritor se convertirá en una pieza importante para la construcción ideológica de la Falange, siendo considerado por José Antonio como su “primer intelectual”. Con el carné no 4, quedará siempre ligado a su fundador. Escribirá en *El Fascio*, dando lugar al grito de “¡Arriba España!”. Más adelante, será el responsable en el semanario *F.E.* de escribir de forma anónima tanto los editoriales, como las consignas y los guiones del movimiento. Además será el creador de la *Oración por los muertos*, que será leída en todos los enterramientos de los mártires falangistas, y del *Juramento* que prestarán los nuevos militantes. Como ya se ha señalado al principio contribuirá también junto a otros poetas a la creación del himno del *Cara al Sol*. Y, posiblemente, sea uno de los principales inspiradores del símbolo del yugo y las flechas que adoptó la Falange. En definitiva, su papel será determinante para configurar la retórica y la ritualística del nuevo “fascismo español”.

Después de las elecciones de febrero de 1936, Sánchez Mazas será encarcelado junto a otros dirigentes en la Cárcel Modelo de Madrid, pero conseguirá fugarse con el pretexto de conocer a su cuarto hijo recién nacido. Al comienzo de la Guerra Civil el escritor se esconderá en la Embajada de Chile y comenzará a escribir su novela *Rosa Krüger*. Obra inacabada y que será publicada de forma póstuma en 1984. La historia de su fuga y salvación ha dado lugar a una exitosa novela: *Soldados de Salamina* (2001) de Javier Cercas y a su adaptación cinematográfica por David Trueba (2003). Sánchez Mazas que había intentado alcanzar la frontera, fue interceptado en Barcelona y conducido al Monasterio de Santa María de Collell, cuyo recinto sirvió como cárcel durante la Guerra Civil. A continuación mostramos la crónica de la que se hicieron eco los periódicos de la época:

Hemos saludado y abrazado a Rafael Sánchez Mazas, el magnífico escritor, uno de los principales creadores de la Falange. Llega a Barcelona después de dos años y medio de prisión. Entre un grupo de amigos que gozaban de la presencia, ha resucitado Sánchez Mazas, que explicó cómo pudo evadirse de los rojos.

Sánchez Mazas era uno de los encarcelados por el S.I.M. Y a la entrada de nuestras tropas en Barcelona se lo llevaron los rojos, con otros grandes grupos de personas. En Collell, como a los rojos les estorbaban los prisioneros, decidieron deshacerse

de ellos y fusilarles. En grandes grupos fueron colocados para el fusilamiento. Y se les disparó con fusiles y ametralladoras.

A primera descarga cayó el primer grupo. Casi todos los prisioneros cayeron como hombres sin vida. Sánchez Mazas se arrojó al suelo, dándose perfecta cuenta de que las balas de sus verdugos le habían respetado.

Entonces, Sánchez Mazas, dando un gran salto, se lanzó a correr campo a traviesa, perseguido y dibujado por los disparos de los rojos. Así ganó un pequeño bosque, cayendo en hondo hoyo a pocos metros de franquearlo.

Allí se mantuvo quieto, seguro de que pronto sería alcanzado y caerían sobre él los fusiles de sus perseguidores. Pero pasaron unos minutos y Sánchez Mazas sintió los tiros de gracia que se daban a los fusilados de su grupo en el campo que quedaba atrás.

Después vino la búsqueda para encontrarlo. Una lluvia torrencial que descargaba en aquel momento hizo que los milicianos no insistieran en sus pesquisas y se dedicaron a disparar sus armas contra el ramaje y la espesura.

Oscurecía. Sánchez Mazas, ya de noche, empezó a salir de su escondite, arrastrándose con gran sigilo. El curso alborotado de un pequeño torrente facilitaba su caminar. Así pasó un cerro. Llegó a una pequeña hondonada, donde cayó en una zanja y perdió sus gafas, encontrándose así casi anulado para la evasión. Franqueó otro pequeño cerro; y llegó a una masía donde había buena gente. Allí confidenció su caso de evadido de los rojos, y la mujer que ocupaba la masía le dijo que por allí pasaban constantemente en retirada muchos milicianos y que debía ir de masía en masía acercándose a las vanguardias españolas, que debían estar cercanas.

Le pareció a Sánchez Mazas oportuno el consejo, y durmiendo allí, con la luz del sol y andando de noche, fue recorriendo masías hasta que llegó a una de buena familia, que le dejó dormir en el pajar por la noche y por el día se iba al monte. En dicha masía los buenos payeses le facilitaban comida a las siete de la mañana y a las siete de la noche. De aquí se decidió a dar un paso más hacia la liberación y se despidió de sus bienhechores y desconocidos amigos. En el monte se encontró con tres evadidos de los rojos, que le recibieron con recelo. Pronto hubo explicaciones. Sánchez Mazas se dio rápida cuenta de quienes se trataba y les dijo: "Sólo quedan dos caminos: o la entrega a los rojos, y vosotros correréis la suerte mía o vosotros os pasáis conmigo a los españoles".

Desde aquel momento contó con tres guías y tres prisioneros que le entregaron sus pistolas.

-En nuestro camino -dice- estuvimos cerca de un aeródromo de los rojos en el momento que despejaban para huir.

Al fin llegamos junto a nuestros soldados. Les dije quien era y se me recibió con entusiasmo inquebrantable. Hablé a los soldados y di entonces el primer ¡Arriba

España!

He llegado a Barcelona y me veo entre casi todos mis mejores amigos, y vengo a mi España con más ánimo que nunca de trabajar por ella.

Ni siquiera pienso ya en esta pequeña peripecia de mi vida. Así termina su emocionante relato Rafael Sánchez Mazas. Y en sus ojos brilla el resplandor alegre que llena de admiración a todos los que escuchamos su palabra en esta noche feliz<sup>5</sup>.

Después de la Guerra Civil llegaron los homenajes. Nombreado miembro de la Junta Política del Movimiento como “Consejero nacional de Falange Española Tradicionalista y de las JONS” y “Ministro sin cartera”, abandonará el cargo en 1940. El escritor irá paulatinamente distanciándose de la vida política para dedicarse más silenciosamente a la labor cultural. En ese mismo año será elegido miembro de la Real Academia Española, pero al no leer su discurso de ingreso, tampoco llegará a ocupar su sillón.

Sánchez Mazas seguirá escribiendo en periódicos como el *ABC* y el diario *Arriba*, y en 1951 aparecerá la novela que le reportará

<sup>5</sup> Sánchez Mazas refiere pormenores de su evasión, en: *Imperio*, Diario de la Falange Española y Tradicionalista de las JONS (Zamora), 10 de febrero de 1939.

gran éxito literario: *La vida nueva de Pedrito de Andía*. Desde 1950 presidirá el Real Patronato del Museo del Prado hasta 1963. Y en 1956 recopilará sus relatos en *Las aguas de Arbeloa y otras cuestiones* y, al año siguiente, sus trabajos políticos en *Fundación, Hermandad y Destino*. En aquel momento en el que muchos “camisas viejas” de Falange comenzaban a desertar o a olvidar su pasado, Sánchez Mazas firmaba aquel libro con la frase: “Ni me arrepiento, ni me olvido”. Su vida se apagaba el 17 de octubre de 1966, pero su obra quedará unida para siempre a la historia de la Falange.